

Módulo 2. Valoración del jugador a través de datos

Introducción

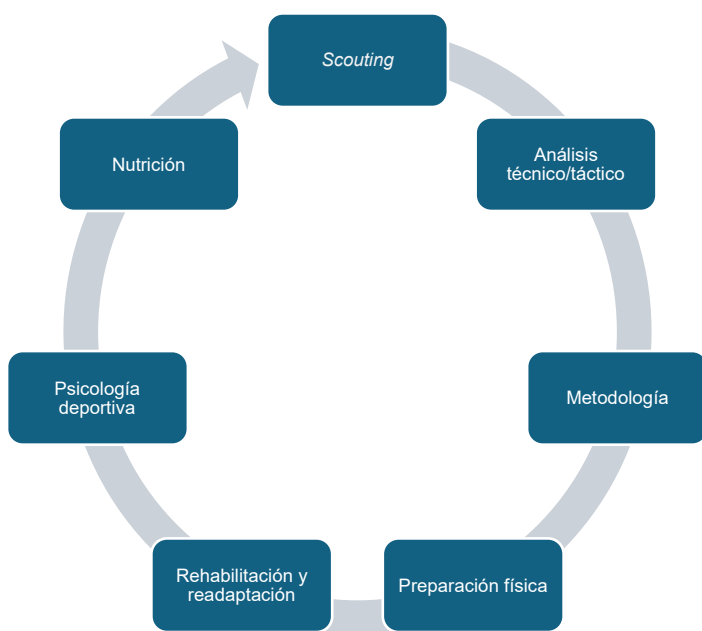
En el módulo anterior vimos de dónde pueden provenir los datos. En este módulo analizaremos cuáles consideramos los datos más relevantes para valorar a los jugadores.

Un club de fútbol dispone de una gran cantidad de información que puede utilizar para mejorar el rendimiento de sus futbolistas, así como para controlar su carga de trabajo y reducir el riesgo de lesiones.

Los departamentos de *scouting* usan estos datos para minimizar al máximo cualquier error en la toma de decisiones; es decir, para elegir al jugador que tenga más posibilidades de rendir en el modelo de juego al que se incorporará. El dato, junto con el ojo experto, será fundamental en esta decisión.

Los clubes profesionales están compuestos por numerosos departamentos que manejan gran cantidad de datos. A continuación, presentamos un ejemplo de los departamentos que trabajan en conjunto para mejorar al futbolista.

Figura 1. Departamentos del área deportiva de un club de fútbol profesional



Fuente: elaboración propia

En este módulo nos centraremos, por un lado, en los datos físicos más relevantes que determinan el rendimiento de los futbolistas. También pondremos atención a los datos técnico-tácticos más importantes para evaluar ese mismo rendimiento.

Estos datos nos ayudarán a elegir al jugador que mejor se adapte a nuestro club, teniendo en cuenta la filosofía y el modelo de juego.

Como consejo práctico, es importante no caer en la exageración. Los datos deben provenir de un número suficiente de partidos para que las conclusiones sean significativas, pero sin extender la observación hasta el punto de hacerla interminable. Tampoco conviene elaborar listados con detalles de relevancia anecdótica.

Existe el riesgo de caer en una parálisis por análisis, donde nunca se llega a una valoración final porque se busca afinar interminablemente para no dejar fuera factores importantes. Por eso, es fundamental acotar el proceso y definirlo con claridad. Podemos hacerlo de la siguiente manera:

- 1.** Definir con claridad, entre los datos disponibles, los parámetros más significativos que queremos contemplar y que resulten realmente útiles para nuestro caso particular, basándonos en criterios de operatividad y utilidad. Evitar parámetros inestables o circunstanciales.
- 2.** Utilizar los registros de datos existentes o, en su defecto, recurrir a la observación directa si no se dispone de ellos.
- 3.** Cuando las observaciones dejen de aportar información nueva, interrumpir el proceso.
- 4.** Concluir el proceso y valorar lo obtenido.

Todos los datos numéricos obtenidos deben valorarse de forma relativa, nunca absoluta. Los datos y porcentajes son más fiables cuanto mayor sea el número de observaciones. Por ejemplo, los registros sobre el rendimiento de un futbolista en cuatro o cinco partidos son menos confiables que los obtenidos a lo largo de una temporada completa.

Esto permite reducir la influencia que hechos puntuales o circunstanciales puedan tener sobre la valoración del jugador.

Esta regla es válida tanto para los datos cuantitativos obtenidos mediante métricas, como para las valoraciones cualitativas basadas en la observación, cuando no se dispone de datos registrados.



Aspectos físicos más relevantes que aportan los datos

En la Liga Española, tanto los equipos de Primera como de Segunda División disponen, mediante la herramienta Mediacoach, de los datos más importantes para determinar el rendimiento óptimo de un futbolista.

Este *software* de videoanálisis proporciona a los clubes una gran cantidad de información. Todos los equipos tienen acceso a la totalidad de los datos de la liga, lo que contribuye a democratizar la competición al igualar el acceso a la información. Sin excepción, todos disponen de datos con la misma profundidad, sin importar su posición en la clasificación ni su presupuesto.

Figura 2. Ejemplo de informe pospartido de un portero, elaborado por Mediacoach

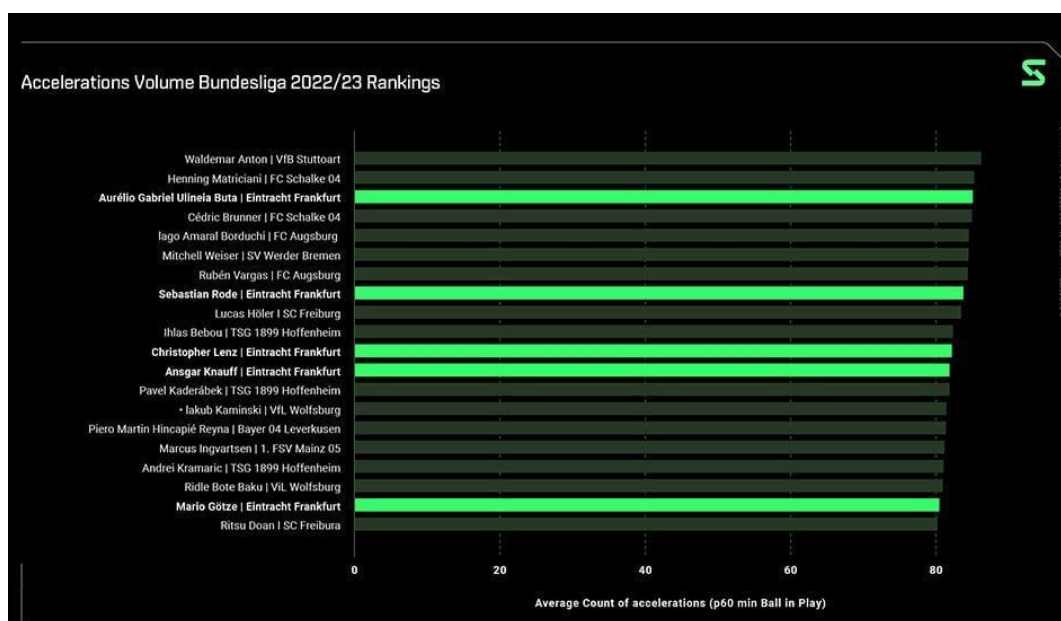


Fuente: captura de pantalla de Mediacoach (Mediapro, 2025)

Los clubes, por tanto, tendrán acceso a todos los datos físicos de sus jugadores a través de los GPS y de Mediacoach.

Para conocer los datos físicos de los rivales y, en el caso de los departamentos de *scouting*, de los jugadores interesantes a seguir, los clubes disponen de Mediacoach —en la Primera y Segunda División españolas— y de la empresa SkillCorner, que proporciona métricas objetivas y estandarizadas para identificar y evaluar comparativamente a jugadores de cualquier liga a nivel mundial.

Figura 3. Número de aceleraciones promedio de la liga alemana 2022/23



Fuente: SkillCorner, 2023, <https://goo.su/G1iiUg>

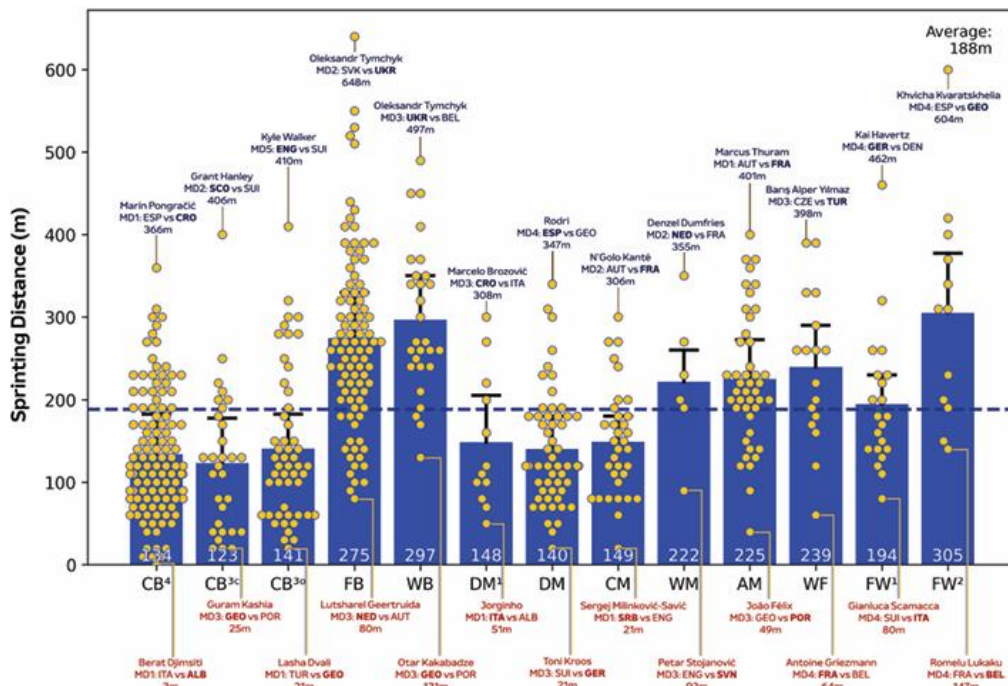
Los datos físicos permiten identificar a los jugadores que cuentan con la capacidad atlética necesaria para responder a las demandas específicas de cada posición.

Son muchas las métricas que pueden obtenerse a través de estas plataformas, pero las más relevantes—por su valor al momento de evaluar a un futbolista—son las siguientes:

- Número de aceleraciones y desaceleraciones superiores a 3 m/s^2 .
- Distancia recorrida acelerando y desacelerando.
- Máxima velocidad alcanzada.
- Número de *sprints* (por encima de 25 km/h).
- Distancia total de *high speed running* (HSR), es decir, la distancia recorrida a velocidades entre 10,98 km/h y 25 km/h.
- Distancia total recorrida. Como referencia estándar, la media para un futbolista profesional durante 90 minutos es de unos 10 km. Sin embargo, este valor varía según múltiples factores, entre ellos, la demarcación del jugador.

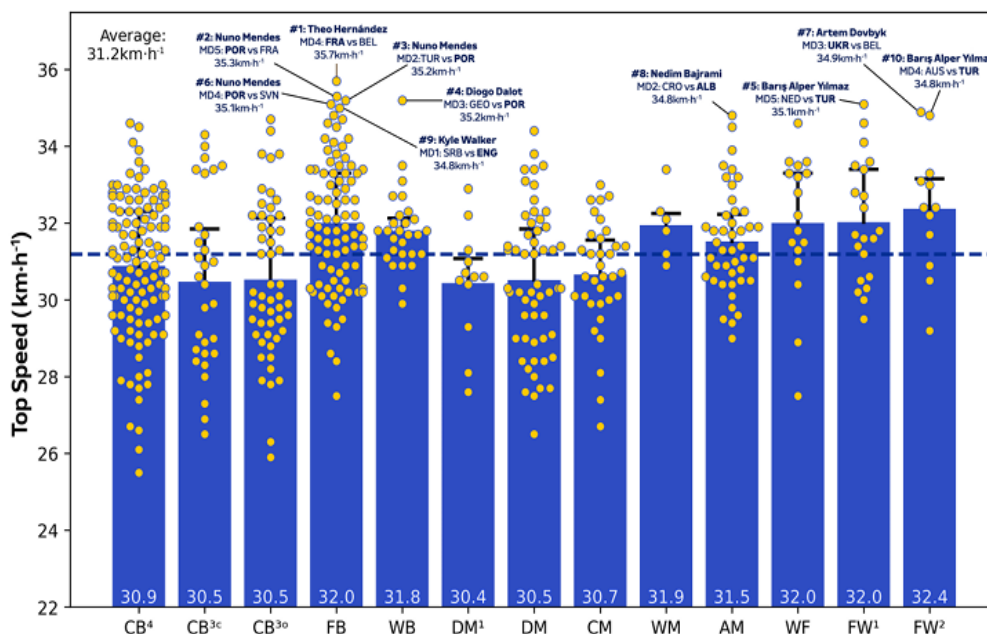
La distancia total recorrida, que anteriormente se consideraba un indicador relevante por sí mismo, hoy se interpreta como un dato complementario. Ya no se le atribuye tanto peso, ya que ofrece información general sin tener en cuenta elementos clave como la velocidad a la que se recorren esas distancias. En el fútbol actual, la velocidad—en todas sus formas, no solo en términos de desplazamiento—se considera el factor más determinante, y por eso las métricas relacionadas con ella han pasado a ocupar un lugar prioritario frente a las que se centran exclusivamente en el volumen del esfuerzo.

Figura 4. Distancia recorrida en *sprint* según la posición durante la Eurocopa 2024



Fuente: UEFA, 2025, <https://goo.su/beMJcZ>

Figura 5. Máxima velocidad alcanzada según la posición durante la Eurocopa 2024



Fuente: UEFA, 2025, <https://goo.su/beMJcZ>



En general, los registros de datos en distintas competiciones confirman que, como es lógico, los mediocentros son los futbolistas que recorren mayor volumen de distancia, mientras que los extremos son quienes realizan un mayor número de esfuerzos en *sprint* o a velocidades cercanas al *sprint* (a partir de 20 km/h).

Debemos ser conscientes del potencial que ofrece el registro y la observación de los parámetros físicos, pero también de sus limitaciones. Estos datos aportan información sobre el umbral de rendimiento del futbolista y permiten valorar si se encuentra cerca o lejos del perfil físico requerido para una determinada demarcación o rol dentro del estilo de juego del equipo.

Sin embargo, como suele ocurrir en el fútbol, la información aislada es incompleta. Los datos físicos nos indican cuáles son las capacidades del jugador, pero no nos dicen nada sobre la eficiencia de esos esfuerzos ni sobre su idoneidad en función de los diferentes momentos del juego. Para ello, es necesario incorporar datos de carácter táctico y de interpretación del juego, así como recurrir, fundamentalmente, a la observación directa del comportamiento del futbolista en el campo.

Interpretación de datos sobre los aspectos físicos

En general, el fútbol actual exige que los futbolistas realicen esfuerzos de intensidad alta y media-alta de forma intermitente, lo que implica la activación de los metabolismos aeróbico y anaeróbico.

Como hemos señalado a lo largo de este curso, los datos físicos deben interpretarse siempre en función de la demarcación que ocupa el futbolista. La especialización del fútbol moderno conlleva una diferenciación clara de las exigencias de rendimiento según las funciones específicas que desempeña cada jugador en el campo. Esta variabilidad es una constante en las investigaciones sobre rendimiento físico en el fútbol.

Por ejemplo, las estadísticas obtenidas en competiciones como la Champions League muestran que, en el parámetro de distancia total recorrida durante un partido, los centrocampistas registran los valores más altos. En cambio, en el parámetro de velocidad máxima alcanzada, los atacantes obtienen las cifras más elevadas, seguidos por los defensas. Esto se debe a que son los futbolistas que más frecuentemente se desplazan hacia los espacios, ya sea para aprovecharlos en ataque o para defenderlos.

Las investigaciones más recientes introducen, además, un segundo factor clave en la interpretación de los datos físicos: **la fase del juego**. Los esfuerzos que realiza un futbolista varían, incluso dentro de una misma demarcación, según se trate de una fase ofensiva o defensiva. La posesión del balón, por tanto, también influye en las exigencias físicas.



Por ejemplo, se ha observado que extremos y delanteros realizan un mayor número de *sprints* tras recuperar la posesión, mientras que, al perderla, los centrocampistas son quienes concentran más esfuerzos de intensidad media-alta. En las transiciones defensivas, los defensas ejecutan acciones de alta velocidad para proteger el espacio que han dejado a sus espaldas.

En definitiva, el estilo de juego del equipo condiciona la interpretación de los datos, ya que determina con qué frecuencia el equipo se ubica en fase ofensiva o defensiva, y si suele jugar con más espacio por delante o a sus espaldas.

Por ejemplo, un equipo que adopte un estilo de juego más conservador, pasando buena parte del partido replegado, podrá permitirse centrales menos veloces, ya que sus intervenciones defensivas requerirán menos *sprints* a campo abierto. En cambio, necesitará defensores con mayor rendimiento en acciones de fuerza, porque en ese estilo de juego predominarán los contactos físicos y los duelos cuerpo a cuerpo. Por el contrario, equipos con un posicionamiento más adelantado requerirán centrales más rápidos, ya que se verán más expuestos a situaciones en las que deban defender el espacio a sus espaldas.

En general, cualquier dato obtenido sobre un futbolista en un contexto competitivo concreto debe interpretarse en relación con una cifra de referencia. A partir de ahí, puede aplicarse un margen razonable —positivo o negativo— en función del nivel competitivo del que se trate. Por ejemplo, el dato relativo a la distancia total recorrida por un jugador durante un partido de fútbol ronda los 10 kilómetros. Curiosamente, esta cifra es bastante estable entre diferentes niveles de competición: apenas varía entre registros de la Primera División española y los de categorías como la Tercera División.

Sin embargo, en lo que respecta a la velocidad sí se observan diferencias más marcadas, especialmente en la velocidad punta alcanzada por un futbolista de Primera División frente a uno de divisiones inferiores. Este contraste refuerza la idea de que la velocidad —en este caso, de desplazamiento— es uno de los factores más determinantes en el fútbol de élite.

La realidad en fútbol en otros niveles: observación de aspectos físicos en fútbol semiprofesional, aficionado y formativo

En niveles menos profesionalizados, como las divisiones inferiores de categorías *senior* o el fútbol formativo (por debajo de los 18 años), no es posible acceder al mismo volumen de datos registrados que en el fútbol de élite.

¿Qué hacer en estos casos? Suplir la ausencia de registros con la observación directa. Los parámetros a observar son los mismos que ofrecen los sistemas de registro en niveles superiores, aunque sin la posibilidad de medirlos de forma numérica. Se trata de analizar



el juego del futbolista y realizar una valoración objetivo-subjetiva de los esfuerzos que lleva a cabo en sus distintas formas.

A continuación, se presentan algunos ejemplos prácticos de los aspectos más relevantes a tener en cuenta:

- **Volumen de distancia recorrida.** Observar el ritmo de juego, la presencia en distintas zonas del campo en jugadas consecutivas o incluso en diferentes fases de una misma jugada. Analizar la longitud de la zona habitual de recorrido, la continuidad de los esfuerzos y los tramos del partido en los que se pierde presencia sin que el desarrollo del juego lo justifique.
- **Velocidad de desplazamiento.** Evaluar si el jugador es capaz de superar a los rivales en velocidad o, por el contrario, le cuesta hacerlo, tanto en acciones ofensivas como defensivas.
- **Capacidad de aceleración.** Observar si el jugador necesita mucho tiempo para pasar del trote al *sprint*, si tarda en alcanzar la velocidad máxima, si los rivales le superan fácilmente, y si su aceleración es progresiva o explosiva desde el arranque.
- **Fuerza y estructura física.** Evaluar si el jugador es capaz de imponerse en disputas individuales que exigen fuerza, cómo rinde en acciones de carga y si logra mantener la posición en situaciones de contacto cuerpo a cuerpo.
- **Agilidad.** Observar si el jugador ejecuta con velocidad y fluidez acciones como saltos, giros y cambios de dirección en carrera. También analizar con qué rapidez encadena estas acciones en una misma secuencia.
- **Flexibilidad articular y elasticidad muscular.** Evaluar si el jugador realiza, durante el juego, extensiones articulares cercanas a la hiperextensión y si, tras ejecutarlas, continúa participando con normalidad. También observar si presenta una buena amplitud de zancada, como posible indicio de flexibilidad articular adecuada.

Cabe resaltar que los datos de rendimiento físico o el perfil que se obtenga de cada valoración deben interpretarse en función de la posición que ocupa el jugador, el modelo de juego del equipo y las exigencias específicas del rol que se espera que desempeñe.

Aspectos técnico/tácticos más relevantes que aportan los datos

Para determinar el impacto que un jugador tiene sobre el juego de su equipo, es necesario tener en cuenta cuáles son los indicadores de rendimiento propios de su posición en el campo y las funciones que debe desempeñar en esa demarcación.



Para obtener estos indicadores, los clubes cuentan con diversas empresas proveedoras de datos. Entre ellas se encuentra Hudl, una plataforma de pago. También existen plataformas abiertas como FBref y WhoScored, que permiten acceder a datos sin coste. Según el presupuesto disponible en cada club, se podrá optar por unas u otras herramientas; sin embargo, actualmente es posible obtener, de forma gratuita, datos de calidad y utilidad para el análisis de jugadores.

El mercado de plataformas que ofrecen servicios de grabación, almacenamiento y análisis —con distintos niveles de profundidad— está en pleno auge. Es importante, como *scout*, mantenerse al día respecto de las nuevas herramientas y servicios que se van incorporando. Ya existen plataformas que permiten acceder a imágenes analizadas de categorías y competiciones que, hasta hace algunos años, resultaba impensable cubrir, como divisiones por debajo de la Segunda o incluso partidos de fútbol formativo con cierto nivel de análisis.

Es fundamental que las métricas utilizadas sean consensuadas entre los departamentos de *scouting* y el cuerpo técnico. Aunque la decisión final sobre la incorporación de un jugador suele recaer en otras estructuras (como la dirección deportiva, el área de *scouting* o ambas), la opinión del cuerpo técnico —con el entrenador a la cabeza— también debe ser tenida en cuenta. Las métricas reflejan un determinado perfil de rendimiento, y sobre ese perfil el cuerpo técnico tiene mucho que aportar.

En esta parte del módulo, abordaremos qué variables se consideran prioritarias para cada demarcación, de manera general, y qué lugar ocupa el jugador en el terreno de juego. Además de la posición, se tendrá en cuenta el modelo de juego, ya que, aunque existen funciones comunes, el rol de una misma demarcación puede variar significativamente según el estilo adoptado por el equipo. Todo esto permite contextualizar y dar mayor especificidad a los datos métricos obtenidos para el análisis del jugador.

Por ejemplo, no es lo mismo un defensa central en un equipo que construye el juego a través de combinaciones que uno que apuesta por un estilo más directo. En el primer caso, se buscarán datos que hagan referencia a los pases hacia adelante, los pases laterales, la progresividad del juego y la precisión en los envíos.

Ahora bien, más allá del estilo de juego, existen ciertos requerimientos comunes. Uno de ellos son los duelos aéreos: si bien la frecuencia de estas acciones puede variar según el equipo, siempre será importante considerar cuántas veces el jugador logra imponerse en ellas.

En este sentido, revisaremos las distintas posiciones que puede ocupar un jugador en el campo y los parámetros que consideramos prioritarios para su análisis. Nos detendremos en los porteros, laterales, centrales, mediocentros, extremos y delanteros, diferenciando las acciones en fase defensiva y ofensiva.



Tabla 1. Parámetros de análisis por posición - portero

Fase defensiva	Fase ofensiva
Número total de goles encajados.	Porcentaje de pases cortos/medios/largos acertados.
Porterías sin encajar gol.	
Porcentaje de paradas.	
Porcentaje de acierto de salidas (dejar la línea de gol).	
Porcentaje de acierto de salida de puños.	
Porcentaje de duelos aéreos ganados.	

Fuente: elaboración propia

Tabla 2. Parámetros de análisis por posición - laterales

Fase defensiva	Fase ofensiva
Duelos aéreos ganados.	Número de asistencias. Número de centros laterales. Porcentaje de acierto en centros laterales. Número de pases al área rival. Número de pases a la espalda de la línea rival.
Duelos defensivos ganados.	
Acciones defensivas exitosas.	
Intercepciones.	
Porcentaje de acierto en conducciones con balón.	
Porcentaje de acierto en pases hacia delante.	
Porcentaje de acierto en regates.	
Número de pases en último tercio.	

Fuente: elaboración propia

Tabla 3. Parámetros de análisis por posición - laterales

Fase defensiva	Fase ofensiva
-----------------------	----------------------



Duelos defensivos ganados.	Porcentaje de acierto en pases hacia delante.
Acciones defensivas exitosas.	Número de pases progresivos.
Intercepciones.	Número de conducciones con balón.
Número de tiros bloqueados.	Porcentaje de acierto en pases cortos/medios/largos.

Fuente: elaboración propia

Tabla 4. Parámetros de análisis por posición - centrales

Fase defensiva	Fase ofensiva
Número de acciones defensivas exitosas.	Conducciones con balón.
Duelos defensivos ganados.	Porcentaje de acierto en pases hacia delante.
Duelos aéreos ganados.	Porcentaje de acierto en pases laterales.
Número de recuperaciones.	Porcentaje de acierto en pases cortos/medios/largos.
	Número de pases a la espalda de la línea rival.
	Porcentaje de acierto en pases progresivos.

Fuente: elaboración propia

Tabla 5. Parámetros de análisis por posición - interiores

Fase defensiva	Fase ofensiva
Número de acciones defensivas exitosas.	Número de conducciones con balón.
Duelos defensivos ganados.	
Duelos aéreos ganados.	Porcentaje de acierto en regates.



Número de recuperaciones.	<p>Número de duelos aéreos ganados.</p> <p>Porcentaje de acierto en pases totales.</p> <p>Porcentaje de acierto en pases cortos/medios.</p> <p>Porcentaje de acierto en pases hacia delante.</p> <p>Porcentaje de acierto en pases a la espalda de la línea rival.</p> <p>Porcentaje de acierto en pases al área de penalti.</p> <p>Porcentaje de tiros a portería.</p> <p>Goles.</p>
---------------------------	---

Fuente: elaboración propia

Tabla 6. Parámetros de análisis por posición - extremos

Fase defensiva	Fase ofensiva
<p>Número de acciones defensivas exitosas.</p> <p>Número de duelos defensivos ganados.</p> <p>Intercepciones.</p>	<p>Porcentaje de acierto en regates.</p> <p>Número de conducciones con balón.</p> <p>Porcentaje de acierto en pases hacia delante.</p> <p>Porcentaje de acierto en pases laterales.</p> <p>Número de asistencias.</p> <p>Número de centros.</p> <p>Porcentaje de aciertos en los centros.</p> <p>Porcentaje de tiros a portería.</p> <p>Goles marcados.</p>

Fuente: elaboración propia



Tabla 7. Parámetros de análisis por posición - delanteros

Fase defensiva	Fase ofensiva
<p>Número de acciones defensivas exitosas.</p> <p>Número de duelos defensivos ganados.</p> <p>Intercepciones.</p>	<p>Número de goles totales.</p> <p>Número de goles marcados de cabeza.</p> <p>Porcentaje de tiros a portería.</p> <p>Número de asistencias.</p> <p>Número de conducciones con balón.</p> <p>Porcentaje de acierto en regates.</p> <p>Número de duelos aéreos ganados.</p> <p>Porcentaje de acierto en pases totales.</p> <p>Porcentaje de acierto en pases cortos/medios.</p>

Fuente: elaboración propia

Interpretación de datos sobre los aspectos técnico/tácticos

Al igual que ocurre con los aspectos físicos, los aspectos técnicos y tácticos también deben interpretarse en función de la posición del jugador y del estilo de juego del equipo, especialmente en relación con la posesión del balón.

En el plano técnico, sí se observa una diferencia significativa entre el rendimiento de los futbolistas que compiten en torneos de primer nivel y aquellos que lo hacen en divisiones inferiores. La exigencia técnica en el fútbol de élite es muy alta. Parámetros como el número de pases correctos o la precisión en los centros laterales descienden notablemente a medida que se baja de nivel competitivo.

En cuanto a las posiciones, por ejemplo, el número de pérdidas de balón tiende a aumentar progresivamente desde la línea defensiva hacia la ofensiva. Los defensas suelen manejar el balón en situaciones más controladas y con menor riesgo, dada su cercanía a la portería propia. Los centrocampistas de segunda línea, por su parte, juegan



más rápido que los mediocentros y suelen ejecutar más pases filtrados, lo que exige mayor precisión. Finalmente, los delanteros deben actuar con rapidez y, en muchas ocasiones, enfrentarse a situaciones de uno contra uno, lo que implica un mayor riesgo y, por tanto, un porcentaje más alto de pérdidas. No es raro que algunos de los jugadores considerados *top* en una competición lideren las estadísticas de pérdidas y de pases erróneos, justamente por su constante contacto con el balón y por intervenir en contextos de alta dificultad (poco espacio, velocidad elevada).

La realidad en fútbol en otros niveles: observación de aspectos técnico/tácticos en fútbol semiprofesional, aficionado y formativo

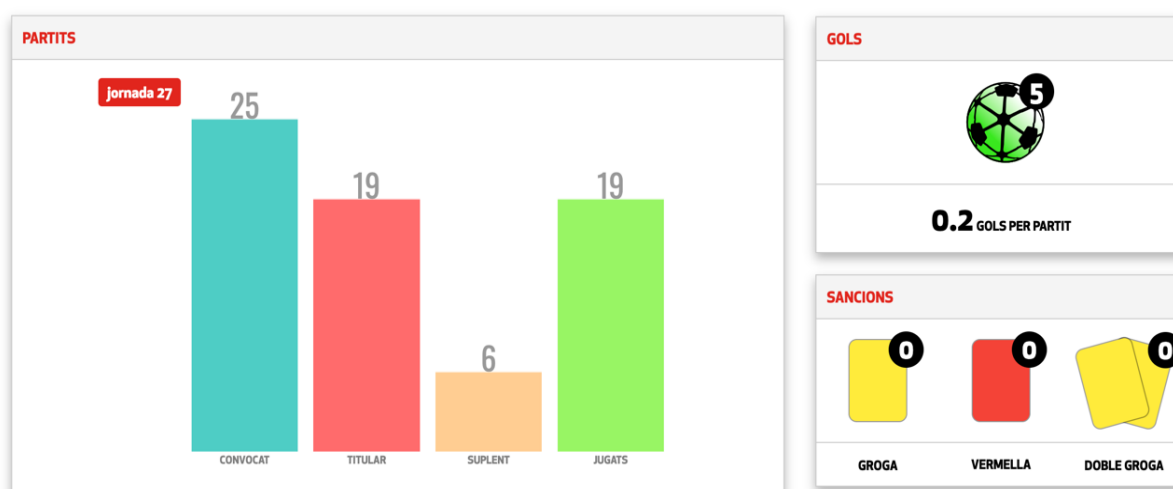
El fútbol formativo se diferencia notablemente del fútbol de élite en cuanto a la accesibilidad de datos significativos.

En este contexto, los únicos datos a los que suele tenerse acceso están relacionados con la participación del jugador: número de partidos disputados, cuántos como titular o suplente, cantidad de goles marcados, entre otros. Son estadísticas útiles para registrar la trayectoria del futbolista, pero no permiten un análisis detallado de su rendimiento.

En algunos casos, estos datos incluyen un historial que permite revisar temporadas anteriores. Actualmente, casi todas las federaciones territoriales los facilitan de forma accesible.

Por ejemplo, estos son algunos de los datos disponibles sobre un jugador en el sitio web de la Federación Catalana de Fútbol:

Figura 6. Datos disponibles sobre un jugador en el sitio web de la Federación Catalana de Fútbol



Fuente: captura de pantalla de página web de la Federación Catalana de Fútbol (<https://www.fcf.cat/>)

La siguiente imagen muestra datos accesibles en la web de la Federación Andaluza de Fútbol sobre un determinado jugador:

Figura 7. Datos de un jugador de la Federación Andaluza de Fútbol



Fuente: captura de pantalla de página web de la Federación Andaluza de Fútbol (<https://www.rfaf.es/pnfg>)

Algunas aplicaciones, como Eyeball, están comenzando a consolidarse al ofrecer un repertorio de partidos de fútbol formativo. Estas plataformas permiten acceder a recopilaciones de encuentros e incluso ofrecen resúmenes individualizados de los futbolistas, lo cual resulta especialmente útil para tareas de análisis.

Otras webs, como la de TV Football Club (www.tvfootballclub.com), también brindan servicios de visualización de partidos.

Como mencionamos anteriormente, estas opciones continúan ampliando su oferta en respuesta a una demanda creciente.

Sin embargo, a pesar del desarrollo de estos proyectos, la realidad es que, en el ámbito del *scouting* profesional, la obtención de datos útiles para valorar el rendimiento en el fútbol modesto y formativo sigue dependiendo de la observación directa. El acceso a estadísticas significativas que realmente contribuyan a la evaluación del futbolista continúa siendo muy limitado.

Conclusiones

En este módulo analizamos los aspectos más relevantes para valorar a los jugadores a partir de datos, subrayando la necesidad de identificar aquellos parámetros que realmente aportan valor al informe. Estos datos deben provenir de fuentes fiables, ya sea a través de empresas especializadas o mediante la propia observación.

También destacamos la importancia de contextualizar siempre las métricas, considerando el modelo de juego del equipo y el perfil requerido según la posición.

En el siguiente módulo profundizaremos en los diferentes tipos de informes, explorando sus formas de presentación y los datos que deberían incluirse en cada caso.

Bibliografía

SkillCorner, (2023). *Game intelligence*. <https://skillcorner.com/contextual-data>

UEFA, (2025). *Physical analysis*. https://editorial.uefa.com/resources/0297-1d4e3592fbf1-f11d4e1c826a-1000/uefa_euro_2024_physical_analysis_report_20250318094958.pdf

Referencias bibliográficas de consulta

Kavanagh, R., Di Michele, R., Oliveira, R., McDaid, K., Rhodes, D., & Morgans, R. (2024). The relationships between distances covered above generic and relative speed thresholds by male soccer players in English Premier League matches across two competitive seasons: The effects of positional demands and possession. *Biology of Sport*, 41(4), 77–86. <https://doi.org/10.5114/biolsport.2024.135416>

Pillitteri, G., Clemente, F. M., Petrucci, M., Rossi, A., Bellafiore, M., Bianco, A., Palma, A., & Battaglia, G. (2023). Toward a new conceptual approach to “intensity” in soccer player’s monitoring: A narrative review. *Journal of Strength and Conditioning Research*, 37(9), 1896–1911. <https://doi.org/10.1519/JSC.0000000000004503>

